

# LA LUZ DEL PORVENIR.

**Precios de Suscripcion.**

Barcelona un trimestre adelantado una peseta, fuera de Barcelona un año id. 4 pesetas. Estranjero y Ultramar un año id. 8 pesetas.

**REDACCION Y ADMINISTRACION**

Plaza del Sol 5, bajos, y calle del Cañon 9, principal.

SE PUBLICA LOS JUEVES

**Puntos de Suscripcion.**

En Lérida, Mayor 81, 2.º En Madrid, Valverde 24, principal derecha. En Alicante, San Francisco, 28, imprenta

SUMARIO.—Tarde literaria y musical dedicada a la memoria de Allan Kardec, D. Antonio Escubós y Tomás Padró.—Al siglo XIX.—A una joven católica.—Dinero de los pobres.—Pensamientos.

Tarde literaria y musical dedicada á la memoria de Allan Kardec,

D. ANTONIO ESCUBÓS Y TOMÁS PADRÓ.

(Conclusion.)

## AL SIGLO XIX.

Que los dias se suceden, y nunca se parecen,  
Afirma antiguo adágio, y es una gran verdad;  
En unos, los pesares amenguan y decrecen,  
Auméntase en los otros, la angustia y la ansiedad.

Así tambien los siglos, (que son los breves días  
Del tiempo inacabable,) los vemos transcurrir,  
Formando algunos de ellos, historias tan sombrías!.....  
Que obligan su memoria nefanda á maldecir!

Cuando preponderaba el fuerte feudalismo  
Cuando los pueblos eran rebaños sin valor,  
Cuando era el Soberano odioso fanatismo.....  
(Qué solo al recordarlo se tiembla de pavor!)

Edades ominosas en que vistió de luto  
¡La diosa de la vida!.... ¡la santa libertad!  
En las que á la teocrácia rindiéramos tributo,  
Abdicacion haciendo de nuestra voluntad.

¡Parece hasta imposible que el hombre haya podido  
Vivir como un autómeta, el rey de la Creacion,  
Durmió como un esclavo, cual pária envilecido  
Sin luz en su cerebro, sin vida en su razon!

Sin vida; que no viven los pueblos degradados  
Temblando de pavura, mintiendo sin cesar;  
Temiendo de continuo el verse condenados,  
Y en una horrible hoguera su vida terminar.

¿Sufrió yó ese tormento? ¿gemí en una mazmorra?

Sin duda; las prisiones me inspiran tal horror.....  
Que no puedo explicarlo; y es que jamás se borra  
El tétrico recuerdo de noches de dolor.

Y noche es el pasado, y noche tan sombría.  
Que solo al recordarla se aumenta mi sufrir;  
Y creo escuchar del pueblo la horrible gritería,  
Y veo á Savonarola cual mártir sucumbir!

¡Y veo pasar las sombras de miles de judíos  
Pidiendo á sus verdugos tuvieran compasion!  
¡Y veo á los protestantes quemados por impiós  
En nombre de una santa y augusta religion!

¡Es una noche horrible, la noche del pasado!  
Más ya comienza el alba su luz á difundir;  
El siglo diez y nueve la niebla ha disipado;  
Es la fulgente aurora del dia del porvenir!

¡Oh! siglo venturoso! trajiste en tu barquilla  
¡Al grande Víctor Hugo! ¡al célebre Edison!  
¡Al poeta legendario el inmortal Zorrilla!  
¡A Wagner! ¡al gran Lincoln! y al sábio Flammarion!

En tu año vinticinco se engrandeció Inglaterra.  
Tendió cintas de hierro, formó el ferro-carril;  
Y uniendo las naciones fecundizó la tierra,  
Que dió el estio más frutos y flores el abril.

Desde el solemne instante que con estrecho lazo  
Se unió á la activa industria, el noble agricultor,  
Y unidas las ciudades en fraternal abrazo  
Los pueblecitos viven de su ósculo de amor.

¡Qué union tan venturosa! los pueblós separados  
Son grandes enemigos, que anhelan combatir;  
Más si por el comercio se encuentran enlazados,  
Se ayudan mutuamente para poder vivir.

De inmensos adelantos has sido el mensajero,  
¡Telégrafos!.... ¡teléfonos!.... ¡los buques de vapor!  
Abriendo en las montañas tu génio aventurero  
El túnel que abre paso al hombre emprendedor.

Por tí perdió la noche su tinte misterioso,  
La ciencia formó un astro de la electricidad:  
¡Y nada más risueño, y nada más hermoso  
Que ver en vez de sombra, fulgente claridad!

Pero tu mayor gloria, los pasos de gigante  
Que ha dado en su heroismo tu civilizacion,  
Son cuando decidido dijistes: ¡Adelante!  
¡En las locomotoras pondré la inquisicion!

¡Allí de las hogueras irá el fuego sagrado!  
Los medios de tormento yo los haré servir,  
Para enlazar los pueblós, y nadie condenado  
Será por sus creencias; todos podrán decir:

¡Yó siento, pienso y quiero; yó en ídolos no creo!  
¡Yó en la naturaleza el infinito hallé!  
La tierra me parece pequeña en mi deseo,  
Que mundos más hermosos mi pensamiento vé!

Por tí del Santo Oficio el tribunal maldito  
Cesó en su horrible obra de luto y destruccion;  
Y cuando vuelvas libre mañana al infinito,  
Cuando por terminada ya dejes tu mision.

Podrás decir gozoso: "¡Adios planeta tierra!....  
De odioso oscurantismo por siempre te salvé!  
Te dí el racionalismo dó la verdad se encierra,  
Y al ciego fanatismo la venda le arranqué!,"

"¡Por mí en sus sepulturas los muertos se movieron!  
Lanzaron al espacio sus cántigos de amor,  
El mundo de la ciencia los muertos invadieron,  
Y sus revelaciones causaron estupor!,"

"¡Adios planeta tierra! ¡te dí el Espiritismo!  
Te dí sábias lecciones para poder vivir:  
Te liberté del yugo del ultramontanismo:  
El rumbo que te he dado no dejes de seguir!,"

Y es cierto, que á tu impulso los hombres se agitaron,  
Espíritus enérgicos llegaron con afán,  
Los sábios inquirieron, y muchos preguntaron:  
¿Cuándo los cuerpos mueren, las almas donde ván?

Y en la vecina Francia, un hombre de valía,  
La universal pregunta, así la contestó:  
"Como á la noche siempre siguió la luz del día,  
Así trás de la tumba la vida apareció!,"

"En todas las edades, en todas las regiones,  
La muerte ha disgregado los cuerpos sin piedad;  
Y el alma en el espacio con mil demostraciones  
Ha dicho: ¡Humanidades! la *nada* no es verdad!,"

"El alma que no muere, que lucha, que vacila  
Que sube, que desciende, que queda en la inaccion:  
Sin que jamás se apage la luz de su pupila,  
Pues siempre funcionando se encuentra su razon!,"

"Viajero infatigable prosigue su camino  
Y nunca el imposible su paso detendrá;  
Por que le presta aliento el hálito divino,  
Y su intuicion le dice: que existe un más allá!,"

"Un más allá de gloria! de luchas y de anhelos;  
El más allá inmutable de la compensacion;  
Trabajo inacabable sin limbos y sin cielos,  
La vida en su admirable y eterna progresion!,"

Esto Kardec nos dijo: y sus revelaciones  
(Que son sin duda alguna la luz de la verdad,)   
Le dieron gran impulso á serias reflexiones:

Y en un nuevo período entró la humanidad!

De sábias Academias dictámenes salieron  
Diciendo que era cierta la comunicacion,  
Los unos se mofaron, los otros lo creyeron,  
Y muchos se ocuparon en la investigacion.

De todas tus victorias ¡Oh! siglo diez y nueve,  
De tus descubrimientos el más grandioso es,  
Cuando Kardec nos dijo: "El alma se conmueve  
Mirando su existencia de siglos al través."

"Contempla lo que ha sido cuando su cuerpo deja,  
Y el anchuroso espacio recorre en libertad;  
Y su remordimiento su proceder moteja  
Si encuentra en su pasado torpeza y liviandad."

"¡El alma nunca muere, jamás su pensamiento  
Detiene el ráudo vuelo que la conduce á Dios!  
Y no hay reloj en los mundos que marque ni un momento  
De los que deje el alma de ir del progreso en pos!"

"Momentos que no existen, no pueden ser contados;  
¿La vida que es? la lucha, la lucha y el afán;  
Y todos los espíritus están predestinados  
A estudios y trabajos que nunca acabarán."

La conviccion profunda de nuestra eterna vida  
Aumenta en el espíritu su fuerza y su poder;  
Contéplase á sí mismo, y dice: No hay medida.  
Para trazar las líneas y formas de mi sér.

Si desapercibido hoy paso por la tierra,  
¡Quién sabe si mañana seré un conquistador!  
¡Quién sabe si haré estragos en infecunda guerra!.....  
¡Quién sabe si algun dia seré su redentor!....

Y de esta incertidumbre que tanto nos alienta  
¡Oh! siglo diez y nueve! la gloria tuya es;  
Kardec borró en tu nombre la criminal afrenta  
Y despertó en el hombre vivísimo interés.

Para adquirir virtudes que le regeneráran,  
El bien por el bien mismo, por el se practicó;  
Y á todos en sí mismo les dijo que esperáran,  
Y con sus enseñanzas el germen nos dejó.

De la verdad suprema, del premio y del castigo  
Que cada cual recibe segun su proceder;  
Por eso la memoria de Allan Kardec bendigo;  
Por que ha evitado al hombre inmenso padecer!

Y tú, ¡siglo de lucha! que llevas en tus sienes  
Los láuros que conquista tu génio emprendedor,  
Que vives recibiendo contínuos parabienes:  
¡Coloso de los tiempos! ¡gigante del vapor!....

Acepta el homenaje de un alma agradecida,

Que admira tu grandeza! que aclama tu poder,  
Y que te ha consagrado las horas de su vida  
Buscando en el estudio la esencia de tu sér!

¡Avanza siglo! ¡avanza! prosigue tu camino  
Llevando á las naciones de tu progreso en pos;  
Y forma con la ciencia el triángulo divino  
Y escribe así en su centro: ¡Aquí se encuentra á Dios!

¡Aquí, está la grandeza del Sér Omnipotente!  
¡Aquí, sus sábias leyes que nadie destruirá!  
¡Aquí, todo el progreso del hombre inteligente!  
¡Aquí, la certidumbre que existe un más allá!

¡Aquí, del infinito las manifestaciones!  
¡Aquí, la verdadera, la gran revelacion!  
¡Aquí, todo lo exacto en justas soluciones!  
¡Aquí, cuanto concibe y abarca la razon!

¡Aquí, están los arcanos de todas las edades!  
¡Aquí, las negaciones de toda santidad!  
¡Aquí, está la reforma de viejas sociedades!  
¡Bendita sea la ciencia! por que ella es la verdad!

Escribe esto ¡gran siglo! que tienes en la historia  
Las páginas guardadas al génio emprendedor;  
¡Cantemos terrenales un himno de victoria!  
¡Hosanna y aleluya al siglo del vapor!

AMALIA DOMINGO Y SOLER.



Se leyeron y se pronunciaron otros discursos, que no los insertamos en LA LUZ, por enriquecer con ellos á otro periódico espiritista que está bajo nuestra direccion; terminando la tarde literaria y musical con un notable resúmen que hizo el médium parlante del centro de la Buena Nueva.

No falta quien cree, que los espiritistas nos vamos pareciendo á los sectarios de otras religiones que hacen novenas á sus santos y les dedican uno ó más dias de fiesta; y quien esto dice, está en un gran error; por que los espiritistas en sus aniversarios de Kardec no tienen más objeto que la propagacion de sus ideales filosóficos, no piden donativos para quemar incienso ante los retratos de sus grandes hombres, ni levantan altares para en ellos depositar sus ofrendas; en estas fiestas solo la inteligencia toma parte: no hay ningun cálculo mezquino, nadie se enriquece en ellas; y hay un mundo de por medio entre los festejos que las religiones hacen á sus santos, y las justas literarias que celebran los espiritistas á la memoria de Allan Kardec; que sin estar beatificado y canonizado, ha hecho más bien á la humanidad que todos los santos, cuya santidad y milagros están reñidos comunmente con la sana lógica, que es la esencia de la razon. Allan Kardec merece vivir en la mente de todos los espiritistas; por eso el círculo de la Buena Nueva le dedicó un recuerdo sencillo y humilde, le ofreció un ramo de flores del campo, que exhalaban el suave perfume de la gratitud.



## Á UNA JÓVEN CATÓLICA.

Naciste mujer; tu alma atesoraba en gérmen todas las bellezas que enaltecen á un sér moral é inteligente; la bondad, la virtud, cada uno de los nobles afectos que hacen vibrar con modulaciones sublimes nuestra alma, eran otros tantos astros que fulguraban en los cielos de tu conciencia; el amor irradiaba de tí como luz bendita que envuelve en sus ondas á todos los séres; tu inteligencia juvenil se despertaba viva, luciente, dejando entrever algunas irradiaciones del génio.

Tus padres, con objeto de que recibieras una instruccion provechosa, te llevan al colegio, á uno de esos centros de enseñanza en que tan directamente interviene la teocracia, y allí... léjos de desarrollar convenientemente la inteligencia brillante que en tí se vislumbraba, se limitan á inculcar en tu espíritu los principios de la religion católica profesada por tus abuelos, á hacerte aprender historias cuajadas de milagros; hechos execrables disfrazados de santos, de un pueblo llamado escogido de Dios; relatos terroríficos de las venganzas de un Dios iracundo: cosas, en fin, que tiendan á sujetar la investigadora potencia de nuestro espíritu.

Las consecuencias de esta funesta enseñanza, impuesta por el egoismo y afán de dominación de determinada clase, se manifiestan en tí con una claridad desoladora. Tu alma, con vuelos suficientes para elevarse á la concepcion de un Sér inteligente, Ordenador del Universo: capaz para comprender lo imposible que es al hombre elevarse á una concepcion perfecta del Sér Infinito, y con bríos suficientes para lanzar un enérgico mentís al presuntuoso que con propósitos inícuos se llamase su elegido, gira rastrera por efecto de la educacion recibida al rededor de un Sér que llamas tu Dios, lleno de imperfecciones y contradictorias cualidades.

Tu corazon, apto para dejar escapar de sí círculos invisibles de fraternal amor que aprisionaran dulcemente á todos los séres, ya fueren judíos ó mahometanos, cismáticos ó protestantes, deistas ó ateos, materialistas ó espiritualistas, se encierra en un pequeñísimo círculo, que solo comprende á los que comulgan tu egoista religion, teniendo para los demás movimientos de repulsa y ódios mal disfrazados de compasion.

Tu inteligencia, capaz por la excelencia de las facultades que la adornaban, de elevarse á la comprension de la verdad, se revuelve en un caos de errores, inepta para razonar. En general, te hallas privada de aquello que caracteriza al sér racional; de aquello que sintetiza lo más grande y noble de nuestro sér; el pensamiento libre.

Tu piensas, sí; pero tu pensamiento está encauzado en los límites estrechos que te han impuesto; crees lo que te mandan creer; razones... no, no razones. ¿Cómo, si razonaras, habias de hacer objeto de tus inquinas, á los que con noble ardimiento van proclamando la libertad de conciencia? ¿Cómo, sin conocer sus doctrinas (así lo has confesado mil veces,) los anatematizas? ¿Cómo á pesar de reconocer en muchos libre-pensadores, que ves continuamente, bondad, moralidad, ilustracion, les niegas tu afecto y les consideras indignos de la amistad de los católicos? ¿Cómo, si razonáras, habias de alzarte sobre el microscópico pedestal de tu insignificancia, y con presuntuoso ademán profetizaras las penas de ultratumba á los libre pensadores?

Si razonaras, comprenderías que el que por infundada obediencia se abstiene de ejercitar la más sublime de las facultades de la inteligencia, la facultad de pensar, además de contravenir las leyes de la naturaleza, se convierte por su voluntad en una máquina fácilmente manejable, prostituye su razón y envilece su alma.

Si razonaras, tendrías una idea exacta de la virtud y comprenderías que, virtuoso es aquel que se ejercita en el bien, es moral, piadoso, caritativo, que cumple, en fin,

los deberes fraternales que le ligan á sus semejantes, y no aquel que se arrastra á los piés de uno que se llama *ministro* de Dios, dobla su cuerpo ante imágenes de madera ó barro, ó arquea sus lábios para formular una oracion.

Si ejercitaras tu inteligencia, no tendrías formada una idea tan pobre de ese tu Dios, al que supones capaz de arrojar á los hombres á un infierno inventado por la Iglesia para retener en su seno á los pobres de espíritu, á quienes amedrentan con estupendas descripciones de llamas, metales, derretidos, dragones, etc., etc., donde los demonios, enemigos de Dios y con permiso divino, ejecutan con eternos tormentos las divinas venganzas (!)

¿Cómo, meditando todas estas cosas detenidamente, no lanzas tu pensamiento á los libres espacios de la verdad? Recapacita un momento sobre unas palabras que te he oido pronunciar. No hace mucho hablabas de algunas libre-pensadoras, hácia las que experimentabas grandes simpatías, y aun las profesabas cierta estimacion; pero que tu religion te impedia profesarle una franca amistad, permitiéndote únicamente tratarlas con ciertas reservas y á espaldas de tu confesor y demás buenos católicos.

Medita sobre esto y dime: ¿Qué piensas de una religion que predica el odio hácia los que en ella no comulgan, y mata los impulsos nobles de un corazon nacido para amar? Tu corazon, cediendo á un natural y sublime impulso, envuelve en sus simpatías á sus semejantes, pero una religion intolerante despierta con sus palabras la repulsion en tí, transformando en hielo y egoismo el sentimiento admirable de la fraternidad.

¡Pobre ¡cven! Lamento que la enseñanza rutinaria y la intolerante religion de tus mayores, hayan ahogado una inteligencia preciosa, cortado los vuelos de un alma grande y domado los impulsos de un corazon generoso.

Abre los ojos y verás la luz; piensa y podrás separar la realidad de la ficcion; razona y comprenderás la verdad...; pero si tu fanatismo ha llegado hasta el extremo de cerrar las puertas de tu corazon á todo llamamiento...., prosigue; prosigue tú profanando á la Divinidad, creyéndote capaz de traducir al lenguaje de nuestra especie sus diversos mandatos; sigue tú adorándole bajo la forma de una imagen de hombre, de la cual quizá no concibas apartada la idea de Dios; sigue tú necesitando torturar tu alma con las terroríficas descripciones del infierno, para perseverar en el bien; continúa tú dividiendo á la humanidad en católicos dignos de estima y no católicos merecedores del odio.

Entre tanto, nosotros los que nos honramos con el título de libre-pensadores, seguiremos proclamando la libertad de la conciencia; seguiremos elevándonos á la causa de las causas; á la concepcion de un sér imposible de definir, cuanto más de encerrarlo en vil materia ó darle forma determinada: á la idea de algo que es esencia del universo y que se manifiesta ó creemos vislumbrar en la luz del rutilante lucero; en la atraccion misteriosa de los átomos; en los matices maravillosos de la flor; en las divinas armonías de la creacion: en las manifestaciones de nuestro pensamiento libre.

Jamás el temor al castigo ó la esperanza en la recompensa nos moverán á hacer una buena obra; haremos siempre el bien por el bien; el Código indeleble grabado en nuestra conciencia, impulsará nuestros actos y nos hará practicar la virtud, y mientras tú indagas las creencias ó religion de los hombres para dispensarles tu proteccion, nosotros abrimos nuestros corazones, de donde rebotan como impetuosa catarata los sentimientos de la fraternidad, que cual corriente divina invaden las regiones todas de la tierra, y dominando con sus oleadas todas las diferencias religiosas, consideramos como una todas las familias humanas.

DOLORES NAVAS.

## DINERO DE LOS POBRES

---

Dijimos en el primer número del año IX de LA LUZ que en el año VIII se habían recogido en esta redacción *ochocientas treinta y siete pesetas 27 céntimos* y que confiábamos recoger más aun; puesto que aquel artículo lo escribíamos el 4 de Mayo, y hasta el 22, esperábamos recibir más dinero para los pobres.

Nuestras esperanzas no eran infundadas, pues nos han enviado las cantidades siguientes.

De Valladolid 1 peseta, de Cárlos 4 id., de Madrid 2 id., de un desconocido 2 id., de Fraga 1 id., de Córdoba 1 id., de Madrid 1 id., de Almonacid de la Sierra 1 id., del Ferrol 1 id., de Bilbao 1 id. 50 céntimos, de Figueras 2 pesetas, de D. Ramon Alvarez de Toledo 105 id., de una mujer 1 id 50 céntimos, de Tarragona 1 id., de Cádiz 1 id 50 céntimos, de Valencia 1 id., de Cuenca 5 id., de Vilasar 6. id., de B. 3 id., de Victorina 1 id., de Talavera la Real 1 id., de Yecla 1 id., de Almonacid de la Sierra 2 id. 75 céntimos, de Florencio 1 id. Total ciento cuarenta y siete pesetas 27 céntimos, que unidas á las ochocientas treinta y siete pesetas 27 céntimos, suman *nuevecientas ochenta y cuatro pesetas 52 céntimos*.

He aquí lo que hemos distribuido á los pobres en el transcurso del año octavo de LA LUZ las 147 pesetas 25 céntimos recibidas últimamente las hemos repartido del modo siguiente:

A una viuda con dos hijos 16 pesetas, á una niña ciega 14 id. 50 céntimos, á una familia espiritista 29 id., á una familia en la mayor desgracia 32 id., á un buen obrero del espiritismo 25 id., á un obrero 7 id., á una enferma 5 id., á una pobre 3 id., á una desgraciada 2 id., á una viuda sin recursos ni salud, 10 id., quedan en caja 3 pesetas 75 céntimos.

Estamos agradecidísimos de cuantos se han acordado de enviarnos su óbolo para los pobres; por que si mucho disfruta el que recibe: no goza menos el que contempla un rostro iluminado por la sonrisa de la gratitud.

---

## PENSAMIENTOS

---

En todas las religiones hay un fondo de verdad, entre innumerables mentiras.

Ante uno que niega, hay mucho más que estudiar que ante uno que afirma.

Dominar es lo peor, lo mejor es persuadir.

No se muere cuando se padece.

Un desgraciado, es más desgraciado, si no ve otros más desventurados que él.

No es la impresion de un momento lo que salva á un espíritu, sino la obra de la eternidad.

El sofisma es el diablo de la humanidad.